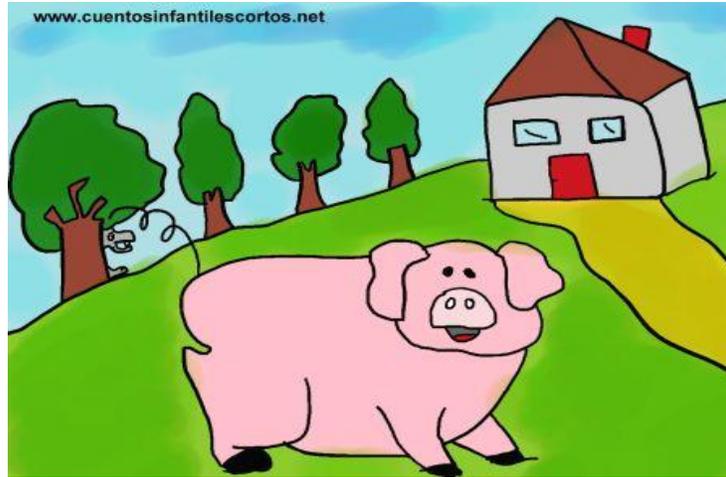


El cerdito comelón



Había una vez un cerdito que se llamaba Frunci. Era un cerdito tranquilo y glotón. Frunci salió de su casa, vio un charco de lodo y saltó sobre él charco y se escuchó algo raro. A Frunci le dolía su barriga y no sabía porque, hasta que dijo, tengo hambre... ¿Qué habrá de comer? Y de pronto recordó - Olvidé mi ropa en un tronco - ¡allá voy ropa linda!, cuando vio que no estaba su ropa y empezó a buscar y a buscar y no se daba cuenta de que lo traía puesta - ¡Qué tonto soy! ¿Por qué no pienso un poco?, dijo: mejor debo irme a mi casa porque tengo mucha hambre y empezó a reír y después se fue a comer y comió tanto que no pudo dormir toda la noche porque le dolía mucho la barriga.

Mensaje: Que no debemos comer en exceso porque nos hace daño y nos podemos enfermar.

Mi cuento se basa en el derecho: A una vida saludable y a recibir una atención médica cuando se enfermen.

*Autor: Leónidas Díaz Janampa
Alumno del 5to Grado "C"
I.E N° 16211*